

Clearaudio Champion “DeLuxe” versus Champion Level 2

Un duelo muy reñido



Debemos admitir que el público más exigente, en cuestiones analógicas y al mismo tiempo el más estricto, se encuentra en el país del sol naciente. En Japón la pasión que provocan los sistemas de auténtica alta gama -combinados, obviamente, con una lectura de discos de vinilo- es enorme. El compromiso con la música y la auténtica Alta Fidelidad con mayúsculas en su más pura esencia es incuestionable.

Partió de este lejano país la demanda de un conjunto analógico capaz de albergar dos brazos y que, con una estructura más reducida que el habitual Champion Level 2, gozara de todas las ventajas de éste pero con el plus que implica colocar dos sistemas de lectura de modo simultáneo a fin de satisfacer a este público -ya mencionado- que disfruta con las configuraciones más comprometidas.

Propuesta esta idea -demanda- la prestigiosa Clearaudio desplegó, una vez más, todos sus recursos humanos y tecnológicos en la consecución de un modelo encuadrado en su aclamada línea Champion en el ánimo de conseguir unos niveles de resonancias y estabilidad similares al modelo Level 2 pero utilizando únicamente una “tabla”. A tal efecto se diseñó una nueva estructura más gruesa y de un material más denso y compacto. El resultado final ha resultado ser un bello y armonioso modelo, como es habitual en la firma, que pretende, como hemos ya mencionado, rivalizar con el estupendo Level 2 y al tiempo ofrecer la posibilidad de ubicar un segundo brazo de lectura.

El Champion “DeLuxe”, como se ha denominado a este modelo, es ya una realidad que Clearaudio, finalmente, ha decidido comercializar a escala mundial ampliando sus orígenes de demanda oriental.

Partiendo de esta premisa nos surge la curiosidad -evidente- de preguntarnos si con una estructura menos voluminosa Clearaudio ha conseguido emular al portentoso modelo Level 2.

A tal efecto, al tiempo y de modo simultáneo intentaremos evaluar el presente modelo y ofrecer nuestro particular punto de vista de este bello diseño que cautiva con la vista y quizá -también- con los oídos.

Al igual que “dos hermanos gemelos resultan perfectamente distinguibles para su madre”, hemos comprobado unas ligeras diferencias entre ambos modelos que ubican los diseños mencionados en estéticas sonoras diferentes pero muy difícilmente perfectibles aún para el usuario experimentado. Se precisa una gran práctica y aprendizaje para conseguir discernir entre el “DeLuxe” y el fabuloso Level 2.

Apreciamos una ligera disminución en las frecuencias más graves y profundas en relación con el modelo Level 2. Diferencia muy sensible y solo apreciable en aquellas grabaciones en las que los graves están muy presentes y definidos. Salvando esta pequeña observación, sin duda, el modelo “DeLuxe” nos introduce de modo de inmediato por la senda de la sonoridad plena y rica en matices.

La escena sonora resulta plena y maravillosa, densa y amplia. La recreación espacial que este modelo es capaz de generar reviste cotas muy difícilmente superables haciendo gala de un realismo pocas veces constatado en una giradiscos tan modesto. Una sensación de directo, con una exposición casi holográfica de la realidad del directo, al tiempo que un sonido pletóricos de matices que inunda la sala de escucha.

La profusión y riqueza de medios, resulta igualmente, asombrosa y cautivadora. Para los que nos confesamos apasionados de la voces el Champion DeLuxe es capaz de generar unos timbres preciosos y pletóricos. El presente modelo puede constituirse, sin duda, como todo un referente para los aficionados a la Ópera y el Jazz clásico.

La microinformación que el ingenio es capaz de erogar reviste cotas, igualmente, de un nivel soberbio. Al tiempo que ésta se solapa como una fluidez únicamente conseguible con los “viejos e insuperables” aparatos de bobina grande. La música fluye en cantidad y calidad con una facilidad asombrosa “tocando” la fibra sensible del aficionado que sabe degustar de sus autores favoritos. Mi “mejor” Dark Side of the Moon de Pink Floyd ha salido de este modelo, con una recreación espacial sorprendente al tiempo que una fluidez y delicadeza cautivadora en extremo.

Si tuviera que elegir -para concluir- entre este modelo o el Level 2 quizá optara por el segundo modelo en la medida que se le “ve” más generoso de medidas, pero la posibilidad de que dispone el “DeLuxe” para un segundo brazo resulta muy tentadora. En definitiva se trata de una opción muy personal ya que, bajo el punto de vista del sonido “puro y duro”, ambos acometen su función con un manifiesto sobresaliente.

Parafraseando palabras de la propia Clearaudio “Every market has its leader”. Pudiera parecer una frase un tanto pedante, pero a la vista de los resultados, ciertamente la empresa alemana abre los caminos que los demás siguen y marca los referentes que los demás pretenden.

Configuración para la prueba.

- Clearaudio Champion “DeLuxe”
- Brazo SME M 2 / 9
- Cápsula Clearaudio Stradivarius
- Previo de Phono Clearaudio Symphono.
- Preamplificador Plinius M 8
- Etapa de Potencia Plinius SA 103.
- Altavoces: Dynaudio Consequence
- Cables Oco y Clearaudio

Jose Francisco Gutierrez Ruiz

Lyric Audio Elite (septiembre 2006)